128

RELACION JOCOSA
DE LA CALABAZA, Y EL VINO:
COMPUESTA POR UN INGENIO *QUE SE MENEABA.*

SIllencio, atencion, ſoniche,
atendite, Camaradas,
que voy á contar un caſo,
que me ſucedió en Granada:
pero para que lo cuente,
ſe han de eſtar manicruzadas,
con ſilencio, y atencion,
ſin menear las peſtañas,
ſin toſer, ſin eſcupir,
ſin golpetear la caxa,
ſin ſonarſe las narizes,
y no ay que pelar la paba,
pues me bolverè á ſentar,
y quedaràn con la gana
de ſaber lo que paſsò,
que es una coſa eſtremada.
Una tarde, la otra tarde,
no, antes de ayer, no, mañana,
eſta tarde, no, ayer tarde,
ſi ſeria eſta mañana,
al fin del mes, ó al principio,
que no es alquiler de caſa,

que

que es preciso despedirla,
quando media, ò quando acaba;
un Domingo por la tarde,
no, el primer dia de Pasqua,
que està despues de Quaresma,
yo me salì de mi casa,
con el intento tan solo
de ir á passear la capa,
muy estirado de medias,
echando piernas, y plantas,
sacando el pie à la Francesa,
como Maestro de danza;
el corbatin apretado,
la faltriquera sin blanca,
con el espadin acuestas,
que parecia un Carranza,
comiendome con los ojos
las puertas, y las ventanas,
que de puro enamorado
me iban ya saliendo canas;
muchos compañeros tengo,
y algunos aqui en la sala
ázia mi mano derecha,
àzia la izquierda no faltan,
por delante algunos veo,
por detràs no digo nada;
pero bolvamos al caso:
yò salì, señores, hecho
un Bachillero trapaza,
un Catalàn Serrallonga,
un Picarillo en España,
un Capitan Belisario,
una Inés Cuello de Garza,
un Maxico de Salerno,
una Dama Capitana,
un Medicis de Florencia,
una Sirena en Tinacria,
un Perro del Hortelano,
un Aspice de Cleopatra,
un Don Cuello, un Don Quixote,
un señor Majo, que maja
de estas de picar esparto
para todos quantos andan
hechos unos pisaverdes
solo derramando babas;
què Carraca! què Presidio!
Por lo menos seis Campañas
fueran à servir al Rey,
en los Navios de España,
donde el pan de municion
la sangre les refrescara,
y ajormandoles los huessos,
al trabajo se aplicàran
en continua centinela,
y manejo de las armas;
no hablo con los Cavalleros,
que estos Señores se salvan,
si guardan la Ley de Dios,
y despues mueren en gracia;
esto habla con Juan pobre,
que es el que todo lo paga.
Pero bolvamos al caso,
que es una cosa estremada;
yo me salí de mi casa:
con èsta vàn tres salidas,
sin decir lo que me passa,
ni averlo ustedes sabido;
yo me salí de mi casa:
otra salida vaya;
si serà este el entre, y salga?
y encaminé mi passeo
à la Cuesta del Alhambra;
embosquème en el Sotillo,
tendì en el Prado la capa,
hinquè la rodilla en tierra,
la humanidad acomodada;
y porque tenia hambre,
desembozè una pitanza,
que traìa prevenida,
cocida, y salpimentada,
un

un panecillo muy blanco,
vino en una calabaza,
dos, ó tres raxas de queso,
que abren de comer las ganas,
con que estaba entretenido,
meneando las quixadas,
haciendome la razon
con razon mi calabaza,
hasta que los dos quedamos,
como Dios quiere las almas,
ella calabaza pura,
y yo pura calabaza.
Del estomago á la frente
me subian, y baxaban
unos humos, que en los ojos
me ponian telarañas;
mas viendo que no estoy bueno,
antes que mas me apretàra,
determinè levantarme,
para bolver à mi casa,
y recogiendo fragmentos
de la expressada vianda,
al natural movimiento
de ir á sacudir la capa,
sentì en un ramo ruido,
bolví al ruido la cara,
y ví, y no sé que ví,
porque yo no vide nada,
pero aunque yo nada ví,
ello, en fin, se meneaba.
Pareme, y dixe: Jesus
en este lance me valga!
Qué serà? que no serà?
ello, en fin, se meneaba.
Si será algun paxarillo,
que andará haciendo la cama?
si será algun Elefante
criado en estas montañas?
si serà acaso algun rano,
que andarà tras de la rana?
si será esta la angosta,
ó acaso serà la ancha?
si acaso serà el cancon?
ello, en fin, se meneaba.
Mas viendo que estoy perdido,
terciome al brazo la capa,
y la conjuro, diciendo:
De parte de la Tarasca,
y los siete Gigantones,
los Diablos, y la Beata,
la Esquadra de los Armados,
que sale en Semana Santa,
quique cumque que me digas,
si eres cuerpo, ò si eres alma,
ò si eres la contra ronda,
que siempre à deshora anda;
y aunque dixe todo esto,
ello, en fin, se meneaba.
Tres veces ay! pronunciè,
y todo con priessa tanta,
que ya la paparrasolla
entendì que me tragaba;
y el diablo del avichuelo,
con los ojos como trancas,
y la cola de cometa,
y las manos de navajas,
enseñandome los dientes,
entendí que me mataba,
porque èl era tan grande,
aunque yo no vide nada;
puedo assegurar à ustedes,
que ello, en fin, se meneaba.
Quando à Dios, y en hora buena,
y mucho de en hora mala,
era (Jesus, què disparate!)
que el Diablo de la alimaña
era (quién tal ha pensado!)
era (quièn lo imaginàra!)
era (verguenza es decirlo!)
era (locura estremada!)
era

era (el Diablo es el miedo!)
era (yo ya me admiraba !)
era (què sé yo qué era,)
ello , en fin , ſe meneaba.
El Sol ya ſe iba poniendo,
la Luna poco alumbraba,
los arboles eran ſombras,
las ſombras eran fantaſmas,
con las narices olía,
con el paladar guſtaba,
en las manos tengo el tacto,
y con los ojos miraba;
del ombro cuelgan los brazos,
de la cintura las nalgas,
toda la color del roſtro
ſe quedò como ſe eſtaba;
con toda eſta mutacion,
ello , en fin , ſe meneaba.
Si me eſtoy quieto , limones,
ſi me meneo , naranjas,
ſi quiero correr , tomates,
ſi no corro , calabazas;
primero dixe : A qué oreja ?
y deſpues dixe : Caramba;
y aunque dixe todo eſto,
ello , en fin , ſe meneaba.
Mas viendo que eſtoy perdido,
y que nada aprovechaba,
le dixe à mi cuerpezuelo:
Qual es la mejor hazaña?
Me dixo : Saber correr,
quando ſe encuentra ventaja.
Cobro valor, ſuelto el miedo,
atome muy bien las bragas,
emboco el Orate Fratres,
y las Potencias del Alma;
y aunque hize todo eſto,
ello , en fin , ſe meneaba.
Echème à correr , qual gamo,
haſta llegar à mi caſa,
encontré la puerta abierta;
con la priſa que llevaba,
haſta la caſa tambien
pensè que ſe meneaba;
me metí entre los colchones,
me tapè muy bien la cara,
dormì como un deſcoſido,
diſpertè por la mañana,
almorcé fuera de ſuſto,
comì con muy buena gana,
y me vine à eſta funcion,
ſolo , con la confianza
de que me digan uſtedes,
ſi mi hiſtoria les agrada:
què ſería aquella coſa,
que tanto ſe meneaba ?
Pues ſegun he diſcurrido,
hablando fuera de chanza,
digo , que ſerìa el vino,
que llevè en la calabaza.

F I N.

Se hallarà en Valencia en la Imprenta de Aguſtin Laborda,
vive en la Bolſerìa , donde hallarán otros muchos Romances , Relaciones , Entremeſes , Hiſtorias,
y Eſtampas.